

## Capítulo 125

"Esto parece un programa de simulación virtual. Eso complica las cosas."

Gilda habló mientras proyectaba los datos restaurados en un holograma. Personajes complejos e indescifrables descendían como una cascada.

"¿Puedes ejecutarlo?"

"Me encantaría ayudar, pero... Esto está fuera de mis capacidades. O bien convertimos los datos para que funcionen con dispositivos modernos, o necesitamos encontrar una máquina virtual de esa época. Lo segundo es casi imposible, así que lo primero es nuestra única opción."

Gilda era técnica y mecánica, no hacker ni programadora.

'Giselle también trabaja en el campo de la ingeniería.'

Ahora estaba convencido de que Agatha Custoria había perdido la cabeza.

'Si me vas a dar un chip, ial menos hazlo legible!'

La frustración empezó a apoderarse de mí. No tenía forma de saber cuán útiles o dañinos podrían ser estos datos.

"¿Qué nivel de habilidad se requiere para convertir estos datos? Que sea sencillo, para que pueda entenderlo sin jerga técnica."





Gilda apoyó el brazo y le acarició la barbilla antes de dar una respuesta breve.

"De primera."

Levantó un solo dedo índice. Fue una respuesta que incluso yo podía entender fácilmente.

En este campo, solo conocía a dos personas de primer nivel.

'Director Jin Gaw... y la bruja, Barbara.'

El problema era que ninguno de los dos era de fiar.

"Yo me encargaré del resto yo solo."

Dejé una ficha de crédito sobre la mesa mientras hablaba. Las pupilas de Gilda se dilataron al ver el número.

"Creo que es un sueldo excesivo, pero no me negaré."

Cogí tanto el chip de Agatha como el chip que contenía los datos restaurados.

"Cuídate por ahora, Gilda. Se acerca una tormenta."





"Igualmente, Luka."

Tras nuestra breve despedida, salí del taller. El exterior estaba oscuro y frío.

Crujido. Crujido.

Me puse una mascarilla electrónica en la parte inferior de la cara. A medida que se expandía, se adhería a mi mandíbula y boca.

El distrito inferior era un laberinto de edificios y callejones. Los forasteros podían perderse fácilmente, especialmente de noche.

A diferencia de lo habitual, me quedé en las calles principales y bulliciosas. Fue un poco un desvío, pero pensé que era la mejor opción. Lo último que necesitaba era que me metiera en líos o que destacara.



"¡Bang! ¡Explosión! ¡Soy Luka, el noble cazador!"

"¡Idiota! ¡Lord Luka usa una espada, no un arma de fuego!"

"¡Estáis equivocados! ¡Los cazadores usan arcos! ¡Toma esto!"

Como era un lugar animado, los niños corrían y jugaban. Les eché un vistazo al pasar.



Los niños llevaban trajes de batalla improvisados hechos de plástico y cartón. Como los rumores sobre mí eran desenfrenados pero vagos, cada uno empuñaba su arma favorita y corrían gritando: "¡Soy Luka!"

Una vez más, permítanme enfatizar: hasta hace poco, este tipo de comportamiento nunca habría sido tolerado en Akbarán.

Que este fuera el distrito bajo no significaba que no hubiera nobles cerca. Podrías morir simplemente por ofender a la persona equivocada.

Ahora mismo, esta era una situación muy inusual.

'Akbaran está al borde de la temporada de tormentas.'

Por lo que había oído, solían estallar disturbios y levantamientos en algunas regiones durante la temporada de tormentas. El caos ofreció una oportunidad para que la gente del distrito bajo atacara a los residentes del distrito alto. Incluso los nobles altecedores debían ser cautelosos durante este tiempo.



'... Y desde la procesión pública, el sentimiento anti-noble se ha vuelto feroz.'

Una multitud consumida por la locura actúa de forma irracional.

Si un noble intentaba regañar a estos niños, podrían acabar apaleados hasta la muerte por las masas del distrito bajo. Ningún noble sería tan tonto como para hacer algo así en este clima...



"¿Qué, un cazador noble? ¡No deberías lanzar palabras sobre cazar nobles tan descuidadamente! ¿Entendido?"

Y allí, de pie como una caricatura perfecta de un noble idiota, estaba alguien demostrando que estaba equivocado.

"Uf..."

Apreté los labios y tragé un suspiro.

Un joven noble familiar apareció ante él. En ese momento, empecé a pensar que había algún tipo de conexión extraña entre nosotros.

'Enrico Lagan.'

Enrico estaba buscando pelea con los niños de la calle.

¡Golpe!

Les arrebató una de sus armas y la destrozó. La espada de plástico se rompió patéticamente contra su rodilla.

'Eres increíblemente mezquino, Enrico. Es casi impresionante.'

Me sorprendió la pura pequedad de su personaje.

"Cariño, p-por favor, ¡para! ¡Solo son niños jugando!"





Junto a Enrico estaba una mujer hermosa. A simple vista, parecía una joven de clase media, pero yo sabía perfectamente quién era.

'Una muñeca de La Vie en Rose.'

Las muñecas eran las mujeres profesionales de La Vie en Rose.

Tras el incidente de la Torre Carthica, contacté con La Vie en Rose y puse en contacto a Enrico con ellos. Martina, la Diva, probablemente no dudó en aprovechar la oportunidad y le asignó una mujer adecuada.

Esa mujer adecuada era la que ahora estaba junto a Enrico.

"¿Jugar? ¿Crees que decir 'matar nobles' es solo un juego? Todo se está volviendo extraño—irrealmente extraño! Y conozco bien a Lukaus. ¡Somos muy amigos! ¡Ese tío no está del lado de unos sinvergüenzas como tú!"



¿Desde cuándo me había convertido en el "amigo cercano" de Enrico? Acababa de aprender algo nuevo sobre mí misma.

Aun así, Enrico estaba eligiendo las peores acciones posibles. La atención de la multitud se había centrado por completo en él, y entre ellos había ojos llenos de hostilidad.

'¿Aspiras al premio al Idiota del Año...?'

La mujer junto a Enrico tiró desesperadamente de su brazo.



"¡Vámonos! ¡Esto va a convertirse en un problema serio!"

Pisaba fuerte, ansiosa, incapaz de ocultar su pánico.

"Puede que no sean adultos, pero sigo siendo un hombre de la Casa Lagan. No puedo ignorar ideas tan peligrosas. Necesitan una educación adecuada. Es el deber de un noble—aunque no esperaba que un de baja cuna como tú lo entendiera."

Era casi fascinante cómo conseguía decir las peores cosas posibles. Si existiera un curso sobre "Cómo convertirse en el noble más odiado", Enrico haría una fortuna enseñándolo.

Resistí la tentación de aplaudir y seguí viendo cómo se desarrollaba la farsa.

'Enrico, te salvé la vida de un helicóptero armado la última vez. Tú no lo recuerdas, pero yo sí.'

Si esta vez las cosas se torcían, no iba a salvarle. Quizá una buena paliza le haría entrar en razón. Si tenía mala suerte, incluso podría morir.

"¡Ajá! ¡Así que eres un joven maestro de la Casa Lagan! ¡Mi señor, mi señor! ¡Siempre he admirado a los nobles de la Casa Lagan!"

Un hombre se abrió paso con arrogancia entre la multitud. A primera vista, parecía un matón cualquiera, pero su andar firme y equilibrado revelaba que era alguien entrenado.





"¿Y tú quién demonios eres?"

Enrico frunció el ceño. El matón sonrió grotescamente y se colocó detrás de los niños, casi como si estuviera jugando deliberadamente al villano.

"Considérame una de esas personas que no están muy contentas con el estado de ánimo actual. No importa lo que diga nadie, son los señores nobles quienes han liderado el Imperio Accrecia hasta ahora. ¿Pero ver a un noble siendo irrespetado en la calle así? Simplemente no podía quedarme de brazos cruzados. Así que, así que dijiste que te llamabas Enrico, ¿verdad?"

La primera en percibir la intención ominosa del matón fue la mujer de Enrico.

"¡Cariño, vamos ya! ¡Te dejaré hacer lo que quieras después! ¿Recuerdas la última vez que dijiste que querías probar eso—ahh!"



El matón abofeteó abruptamente a la mujer en la cara.

"No te metas, zorra. Un noble no actúa según esos deseos sucios. ¿No es así, joven amo?"

Mostró los dientes afilados en una sonrisa siniestra. El aire se volvió denso de intimidación violenta.

"¡S-sí, claro! ¿C-cómo te atreves a decirme algo así?!"

Enrico, completamente abrumado por el matón, ahora regañaba a su propia mujer. Nunca imaginé que alguien pudiera ser tan patético.





"Lord Enrico Lagan. Tienes un arma, ¿verdad? Ah, aquí está. Agárrala fuerte con ambas manos. Vamos a disparar solo a uno de ellos como ejemplo—para que nunca vuelvan a hablar de 'cazadores nobles'."

Las cosas estaban escalando peligrosamente. El matón animaba abiertamente a Enrico a cometer un asesinato.

"¿Eh? ¿Qué? ¡No, eso—eso es demasiado!"

"Vamos, eso no es verdad. Si les dejamos crecer, se convertirán en elementos rebeldes provocando disturbios. Derribarlos ahora es la mejor forma de proteger al Imperio. Es un deber de un noble."

Estaba soltando una locura total. La multitud que la rodeaba empezaba a impacientarse y alguien intentó intervenir para detenerlos.

¡Click!

El matón sacó rápidamente su pistola y apuntó a la persona que se acercaba. El posible interviniente dudó, luego levantó ambas manos y dio un paso atrás.

"Escuchad. Si no quieres morir, mantente al margen. Soy un sirviente que sirve como guardia de una familia noble. Sabes lo que eso significa, ¿verdad? Aunque todos vinierais a por mí, no tendríais ninguna oportunidad."

La amenaza del matón era escalofriante, pero la gente del distrito bajo no se dejaba intimidar fácilmente. Un hombre corpulento detrás del matón maniobraba lentamente para aprovechar su punto ciego.



¡Explosión!

Sin siquiera girar la cabeza, el matón disparó detrás de él. El hombre corpulento se desplomó en el suelo, sujetándose la rodilla donde la bala había alcanzado.

Su habilidad era impresionante. No era un matón cualquiera de callejón.

Los labios y manos de Enrico temblaban incontrolablemente por el disparo. El matón se acercó a él.

"T-tú... ¿De qué casa noble eres? Si eres de una familia que sé—"

"¿Eso importa realmente ahora? Joven amo, apriete el gatillo. Hazlo."

Enrico estaba siendo presionado. Sin entender siquiera lo que estaba pasando, apuntó con su pistola al niño.

Sea cual sea la razón, si un noble matara a un niño de la calle en este clima, se desataría un motín a gran escala. Había demasiados testigos.

'Ese hombre es un provocador, que provoca disturbios a propósito. ¿Quién lo envió?'

Accedí a la base de datos para comprobar su identidad. No había registros inusuales. Una cosa era segura: no era un vasallo de una familia noble. Es decir, era un mentiroso.





Una mancha oscura se extendió por los pantalones de Enrico mientras perdía el control de sus funciones corporales. Sus piernas temblaban violentamente.

"N-no puedo hacer esto..."

"Cállate y dispara, idiota."

El matón susurró al oído de Enrico mientras le pasaba la mano por la pistola. Podía leerle los labios.

Paso. Paso.

Seguí adelante. Esto no era para salvar a Enrico—simplemente tenía curiosidad por el pasado del matón.

"¿Eh? ¿Y tú quién demonios eres? Da un paso más y—"

El matón levantó su arma y apuntó a mi pierna. Pero antes de que pudiera terminar su amenaza, seguí caminando.

¡Explosión!

Apretó el gatillo. No dudó en disparar a la gente desde el principio.



Giré el cuerpo y esquivé la bala. Un disparo dirigido a mi pierna fue risible. Aunque hubiera impactado, no habría hecho mucho a mi prótesis.

"Tch."

El matón chasqueó la lengua, abriendo los ojos de par en par. Al darse cuenta de la diferencia de habilidad, se giró inmediatamente para correr.

Decisión rápida. Realmente estaba entrenado para el combate.

¡Crujiente!

Doblé la cintura y las rodillas, aumentando la potencia. Se me clavaron los dedos de los pies en el suelo.

¡Kwah-jik!

Me lancé hacia adelante, arrancando el suelo bajo mis pies. En un instante, acorté la distancia de veinte metros entre nosotros. Mi mano llegó a la nuca.

"¡N-no, por favor! ¡No!"

El matón estaba visiblemente aterrorizado. No—no me tenía miedo.

Bip. ¡Bip-bip-bip!





El collar que parecía un protector de garganta empezó a parpadear. Humo acre se filtraba por sus juntas.

Al notar el peligro, rápidamente me cubrí la cabeza con el brazo y aparté al matón.

¡Boom!

Su cabeza explotó al instante. La explosión me lanzó varios metros volando.

'¿A bomb collar?'

En el momento en que lo agarré, el collar explotó. Alguien lo activó remotamente al ver lo que había pasado.

"¿Q-qué demonios?!"

"¿Está muerto? ¿Cómo murió?"

"¿Ese tipo lo mató? ¡En cuanto lo tocó, explotó!"

La multitud se movió. Fieles a su naturaleza como gente del distrito bajo, nadie gritaba horrorizado solo porque alguien hubiera muerto.

Me sacudí con naturalidad los restos humanos que se pegaban a mi ropa y me levanté. El hedor a muerte no era nada nuevo para mí.



Enrico habló, reconociéndome por detrás. Parecía tener un don para fijarse en caras conocidas en los peores momentos.

Luego, continuó.

"¡L-Luka! Custoria! ¡Mi amigo! ¡Viniste a salvarme!"

Se puso en pie de un salto. Sus pantalones empapados seguían goteando líquido amarillo.

"De verdad... ¿No tienes ni una puta idea, verdad?"

Miré a mi alrededor. La multitud, habiendo oído a Enrico, murmuraba entre ellos.

"¿L-Luka! Custoria?"

"¡Ese es Lord Luka! ¡El que salvó al Príncipe Heredero Carmesí!"

"¡Luke! ¡Luke!"

Una docena de pensamientos cruzaron mi mente en un instante.

Podría agarrar a los niños caídos por los cuellos y acusarlos de insultar a un noble. Podría abofetearles y hacer algún comentario despectivo sobre la





clase baja, aclarando cualquier malentendido. Si declarara abiertamente mi lealtad a los nobles aquí y ahora, todos los rumores ridículos desaparecerían.

... Pero en su lugar, elegí usar mi infamia. Solo podía esperar que fuera la mejor decisión.

"Enrico."

Le miré y sonreí. Probablemente era una expresión bastante cruel.

"Eh, s-sí? ¿Mi amigo?"

"Cierra la maldita boca."

Apreté el puño lo justo y le di un puñetazo a Enrico en la cara.

¡Kwak-jik!

Un sonido profundamente satisfactorio resonó.

Enrico fue lanzado al suelo. Un diente, arrancado de sus encías, giraba en el aire en un rastro de sangre.

"¡Uwaaaaaaa!"

"¡Luuuuuukaaa! ¡Viva Luka!"





Estallaron vítores detrás de mí.

"¿P-por qué? ¿L-Luka?"

Enrico, con el rostro cubierto de sangre, me miró con los ojos llorosos—  
como un hombre que acaba de ser completamente traicionado.

